

LA POLÍTICA DE MEMORIA DE LA DIÁSPORA ARMENIA EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS

Svetlana A. Tatunts

Doctora titular (Sociología), Ph.D.(Historia), prof. (fr-pr-st@yandex.ru)
Facultad de Política Mundial

Universidad Estatal LOMONÓSOV de Moscú
Léninskie gory, 1, Moscú, 119991, Federación de Rusia

Anastasia M. Ponamariova

Ph.D.(Sociología), investigadora titular (amponamareva@fmp.msu.ru)

Instituto de Información Científica para las Ciencias Sociales de la ACR
(INION)

Najimovskiy prospekt, 51/21, Moscú, 117418, Federación de Rusia

Recibido el 13 de julio de 2020
Aceptado el 22 de octubre de 2020

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-06

Resumen. *Este ensayo revela las particularidades de la estructura y funcionamiento de las mayores comunidades armenias de algunos países de América Latina: de Uruguay, Argentina, Brasil y de Chile. Se presenta el papel de la memoria histórica sobre el genocidio sufrido por los armenios en el Imperio otomano (1915-1923), en el afianzamiento de la estabilidad de la diáspora armenia ante la inminente asimilación. Esta investigación constituye el primer intento de un examen integral sistematizado de la política de la memoria de las comunidades armenias de América Latina y, de la evaluación del grado de su apoyo por los países receptores. Se destaca que, la denominación propia histórica de los armenios como un “pueblo víctima”, vinculada al trauma colectivo sufrido hace un siglo, origina una sensibilidad especial de los miembros de la comunidad, con respecto a la defensa de los derechos colectivos de las minorías y, condiciona una elevada representatividad política de los integrantes de la diáspora.*

Palabras clave: *diáspora, genocidio, política de la memoria, trauma colectivo, comunidad armenia, América Latina*

POLITICS OF MEMORY OF THE ARMENIAN DIASPORA IN LATIN AMERICA

Svetlana A. Tatunts

*Dr. Sci.(Sociology), Ph.D.(History), prof.(fr-pr-st@yandex.ru)
Faculty of World Politics*

*LOMONOSOV Moscow State University
1, Leninskie gory, Moscow, 119991, Russian Federation*

Anastasia M. Ponamariova

Ph.D. (Sociology), senior researcher (amponamareva@fmp.msu.ru)

*Institute of Scientific Information for Social Sciences of the Russian
Academy of Sciences (INION RAS)
51/21, Nakhimovskiy prospect, Moscow, 117418, Russian Federation*

Received on July 13, 2020

Accepted on October 22, 2020

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-06

Abstract. *The article reveals peculiarities of structure and functioning of the largest Armenian communities in a number of Latin American countries: Uruguay, Argentina, Brazil, and Chile. The role of the historical memory of the Armenian Genocide in the Ottoman Empire (1915–1923) in ensuring the stability of the Armenian diaspora before looming assimilation. The paper may be considered the first attempt of a systematic and comprehensive review of the politics of memory carried out by the Armenian diaspora in Latin America. It also evaluates the level of support for the Armenians by the host countries. A core finding is that the historical self-representation of the Armenians as a “victim nation” as a result of the collective trauma, experienced a century ago, produces the community’s special sensitivity to the protection of the collective rights of minorities, and determines the high political agency of the diaspora representatives.*

Keywords: *diaspora, genocide, politics of memory, collective trauma, Armenia, Latin America*

ПОЛИТИКА ПАМЯТИ АРМЯНСКОЙ ДИАСПОРЫ В ЛАТИНОАМЕРИКАНСКИХ СТРАНАХ

Светлана Ахундовна Татунц

Д-р социол. наук, канд. ист. наук, проф. (fr-pr-st@yandex.ru)

Факультет мировой политики

МГУ имени М.В. Ломоносова

РФ, Москва, 119991, Ленинские горы, 1,

Анастасия Михайловна Понамарева

Канд. социол. наук, ст. науч. сотрудник

(anponamareva@fmp.msu.ru)

Ин-т научной информации по общественным наукам РАН (ИНИОН)

РФ., 117418, Москва, Нахимовский пр-кт, 51/21

Статья получена 13 июля 2020 г.

Статья принята 22 октября 2020 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-06

***Аннотация.** В работе раскрываются особенности структуры и функционирования крупнейших армянских общин ряда стран Латинской Америки: Уругвая, Аргентины, Бразилии и Чили. Показана роль исторической памяти о геноциде армян в Османской империи (1915–1923) в обеспечении устойчивости армянской диаспоры перед надвигающейся ассимиляцией. Исследование представляет собой первую попытку систематизированного комплексного рассмотрения политики памяти армянских общин Латинской Америки и оценки степени ее поддержки принимающими странами. Отмечается, что историческая саморепрезентация армян как «народа-жертвы», связанная с пережитой столетие назад коллективной травмой, продуцирует особую чувствительность представителей сообщества к вопросам защиты коллективных прав меньшинств и обуславливает высокую политическую агентность представителей диаспоры.*

***Ключевые слова:** диаспора, геноцид, политика памяти, коллективная травма, Армения, Латинская Америка*

Un célebre poeta polaco, Czesław Miłosz, expresó cierta vez que las naciones pequeñas se distinguen porque son conscientes

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos de la facilidad con qué pueden desaparecer. La conciencia de esta idea está singularmente viva en los armenios. El grueso de la diáspora armenia se formó después del genocidio sufrido de 1915 a 1923 y, justamente ella constituye uno de los principales grupos portadores de este trauma colectivo. Las comunidades armenias de América Latina tampoco son una excepción.

Los autores de la presente monografía se plantean el objetivo de analizar las particularidades de la estructura y del funcionamiento de las mayores comunidades armenias de América Latina y de identificar el papel de la memoria histórica sobre el genocidio en 1915-1923 en su resistencia a la asimilación. La novedad de esta investigación se debe a que representa el primer intento de un examen sistematizado integral de la política de la memoria de la diáspora armenia de América Latina y de la evaluación del grado de apoyo a esta política por parte de los países receptores.

Los autores se basaron en la monografía de Víctor Dyátlov y Eduard Melkonyan [1] en la descripción del surgimiento y del proceso de formación de la diáspora armenia en los países de América Latina. Una parte de la fuente de la investigación, aparte de las informaciones de portales idóneos, de artículos y de comentarios de expertos nacionales y extranjeros fueron materiales dedicados directamente al genocidio. La comprensión de la diáspora responde al espíritu del enfoque politológico, presentado vívamente en los trabajos de Valery A. Tishkov [2]. Allí se subraya el carácter transnacional de la diáspora y la conveniencia de su examen como “estilo de conducta vital” y no como una mera realidad demográfica.

Los autores, sosteniendo la metodología del constructivismo, destacan el carácter selectivo de la memoria histórica, su dependencia de la coyuntura política actual, pero también

examinan la memoria histórica como una suerte de panteón de la identidad colectiva, como una forma de afianzamiento del vínculo de las generaciones [3, 4]. En la investigación se subraya el potencial movilizador de la memoria histórica. A continuación de Bernhard Giesen, los autores afirman que el triunfo y el trauma constituyen aquellos polos extremos entre los que se desenvuelve el motor mitológico de la construcción de la identidad nacional. Además, en nuestros días, piedra angular de la memoria histórica y de la identidad resulta ser, con frecuencia creciente, el trauma: “las víctimas se atribuyen el lugar que antes ocupaban los héroes” [5, p. 188].

En este trabajo se recurrió a la concepción de Gilad Hirschberger acerca de las variedades de la memoria colectiva y de la identidad colectiva transgeneracional [6]. Los autores parten en sus razonamientos de la idea de Neil J. Smelser sobre la capacidad del trauma colectivo de socavar los cimientos de existencia de la comunidad, si lo último no forja los mecanismos indispensables para sobreponerse a la experiencia dramática del pasado [7].

Genocidio de armenios en el Imperio otomano: el trauma crónico de un pueblo

Hace ya más de un siglo que los armenios de todo el mundo pugnan por el reconocimiento internacional y la condena del genocidio perpetrado contra su pueblo en tiempos del Imperio otomano, a la sombra de los hechos trascendentales de la I Guerra Mundial. El 24 de abril de 1915 se considera el punto de partida en la sucesión de actos violentos contra armenios por el Imperio otomano, cuya parte mayor habitaba en su propio territorio autóctono. En esa fecha comenzaron en Constantinopla

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos
arrestos masivos y ejecuciones de exponentes de la élite intelectual y religiosa armenia. Luego siguió la deportación masiva de armenios de Anatolia y de otras provincias hasta regiones del imperio hostiles para la subsistencia [8]. La mayoría de los relegados fueron brutalmente asesinados en el camino por soldados turcos o, murieron de hambre o, como consecuencia de las privaciones. Así que, un millón y medio de armenios fueron víctimas del primer genocidio masivo del siglo XX. Los supervivientes encontraron asilo en países vecinos para más tarde emigrar a distintos rincones del mundo, sentando el cimiento del desarrollo de la diáspora armenia internacional, la que por su número (6 millones de armenios) redobla la población de Armenia misma (de 3 millones de habitantes) y, que junto con las diásporas judía, irlandesa y palestina es considerada “diáspora víctima” [9, p. 40].

Turquía no reconoce el genocidio armenio no solo por consideraciones de prestigio nacional, sino además, por temor a reclamos territoriales de parte de Armenia y al pago de considerables compensaciones materiales. Ankara define lo ocurrido en el período de 1915 a 1923 como, “medidas de seguridad debidas a una guerra fratricida en la que todas las partes sufrieron enormes pérdidas”.

En tanto, el genocidio armenio de 1915 a 1923, como trauma colectivo no cicatrizado desempeña un papel determinante en la autoidentificación de este pueblo y, el problema del reconocimiento del genocidio, como apuntara acertadamente el director del Instituto de Estudios Orientales Rubén A. Safrastyan “tiene una ponderable resonancia política interna y nacional, en el sentido del funcionamiento del sistema íntegro Patria-Diáspora, además de una repercusión política exterior de importancia” [10, p. 3].

Trauma colectivo e identidad de grupo

La psicología social enseña que la memoria de los sucesos históricos relevantes pervive en dos niveles, individual y colectivo, es más, esto es válido incluso para los hechos ocurridos mucho antes del nacimiento del individuo “que los recuerda” [11]. Además, la memoria colectiva está emocionalmente matizada y, no se reduce a la enumeración concienzuda de todos los sucesos que tuvieron lugar. Esta memoria representa una suerte de construcción elaborada por las élites o los miembros de un colectivo que fungen de historiadores aficionados (“lay historians”) [12]. Ellos intentan crear, poniendo el acento en algunos episodios y silenciando otros, “un pasado digerible” que trabaja para la cohesión de un grupo en el presente. De este modo, la memoria colectiva sostiene la identidad social de la comunidad, de tinte frecuentemente positivo pero, en cualquier caso, valorativamente etiquetado [13].

Tales hechos trágicos en la historia de un pueblo, como el genocidio armenio en el Imperio otomano condicionan la formación, en los representantes de la etnia martirizada, de relaciones especiales asentadas en la experiencia traumática compartida y, de una narrativa vinculada a ella. La memoria de la matanza perpetrada contra sus antepasados, para la que no rige la “prescripción”, se torna una fuente de conservación de la identidad colectiva de los armenios, incluso en las condiciones de dispersión de la diáspora [14].

La autorepresentación histórica de los armenios como de un “pueblo víctima”, a consecuencia del trauma sufrido hace un siglo, crea en los exponentes de la comunidad, una sensibilidad

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos singular con respecto a la conservación y al reconocimiento de su especificidad cultural, a la defensa de los derechos colectivos de las minorías. Ello condiciona a su vez la elevada actividad política de los representantes de la diáspora.

El investigador israelí Gilad Hirschberger apuntaba que, la memoria del trauma colectivo contribuye al nivel básico evolutivo, a la vigilancia llamada a elevar la supervivencia fáctica del grupo y a restablecer la seguridad en su capacidad de adaptarse eficazmente a las nuevas condiciones. Pero, al mismo tiempo, el narrativo dramático del trauma colectivo deviene aquel marco a través del cual la comunidad toma conciencia de otros hechos relevantes de su historia [6].

Dennis Kahn y los coautores aseveran que, dentro de tal proceso de creación de significados se mancomuna el colectivo *transgenerativo* del “yo”, la identidad histórica superada en sí misma que garantiza la sensación de la continuidad entre el pasado, el presente y el futuro de los miembros del grupo [15].

Diáspora armenia de América Latina: particularidad por país del diseño institucional

Uruguay

La memoria de los hechos acaecidos de 1915 a 1923 desempeñó un papel enorme en la formación de la comunidad armenia y en la adquisición posterior por ella de su personalidad política en Uruguay. Pues, justamente este país, como fruto de una labor sumamente dinámica de la diáspora, fue el primero en el mundo que, en 1965, reconoció oficialmente el genocidio perpetrado por el Imperio otomano contra los armenios. Más aun, la prensa ofrece regularmente informaciones de la

disposición de las autoridades uruguayas a reconocer la independencia de la República de Nagorno-Karabakh.

En Montevideo hay una escuela primaria y un gimnasio armenio. Además, allí tiene su sede el Consejo administrativo central de la Iglesia Apostólica Armenia en el país. Ejercen su apostolado cuatro iglesias armenias, a saber, apostólica, católica y dos luteranas. Desempeñan también su actividad innumerables centros culturales, como conjuntos de danza, coros, orquestas y grupos de teatro, además de tres emisoras que transmiten para todo el país. En el corazón de Montevideo hay una Plaza Armenia y, frente a la iglesia armenia de San Nerses Shnorhali se alza un monumento a las víctimas del genocidio.

Los uruguayos de origen armenio se dedican exitosamente no solo a sus oficios tradicionales (costura y producción de calzado) y al comercio minorista sino que ocupan también cargos relevantes en la ciencia, como el rector de la Universidad Republicana Roberto Markaryan (2014-2018), en la política, como la ministra de turismo Liliam Kechichian (2012-2020), y en los negocios. No obstante que esta comunidad, en comparación con la de Argentina, es poco numerosa, no más de 20 mil miembros, en el país están representados todos los tres partidos armenios tradicionales, que son: Hnchakyan, Ramkavar y Dashnaktsutyun. Además, si los dos primeros son más bien “clubes de interés”, el último tiene un cierto peso político [16].

Anualmente, el 24 de abril, en el día de la memoria de las víctimas del genocidio, en la plaza central de Montevideo se realizan actividades conmemorativas con la asistencia de las máximas autoridades del Estado [17]. Y en este contexto es de suma importancia subrayar que, la República Armenia contemporánea, en sus fronteras territoriales, no es considerada, por la mayoría de los armenios uruguayos como su patria. Sus

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos antepasados vivieron en Erzurum, Kars, Van, Diyarbakir y fueron expulsados de esas tierras. Y esta sensación justamente de una pérdida no compensada por nada constituye un importante elemento de su identidad colectiva.

Argentina

La mayor comunidad armenia de América Latina, la argentina, según distintos cálculos la forman de 130 a 400 mil personas. La presencia de armenios en el país devino notable en los años de 1910, cuando muchos viajaron a Argentina, animados por el programa del desarrollo de la agricultura. Ya en 1911, en Buenos Aires fue creada la primera filial latinoamericana de la Unión General Armenia de Beneficencia, inaugurada cinco años antes en el Cairo (Armenian General Benevolent Union, AGBU). Hoy en día tiene su sede en Nueva York y su presupuesto anual cuenta con US\$47 millones. AGBU que es la primera organización armenia en Argentina está representada en 22 países y publica más de 12 periódicos en seis idiomas, implementa programas culturales, deportivos, musicales y educativos, otorga cada año seis tipos distintos de estipendios para los jóvenes, financia un sin número de escuelas armenias dominicales de enseñanza general en distintos países y también el Colegio internacional armenio virtual [18].

En Buenos Aires AGBU financia la escuela primaria armenia que lleva nombre de Nabaryan, además del liceo de María Manukyan, y la escuela de Alex Manukyan. Cada invierno, las cuatro unidades de AGBU, o sea, de Buenos Aires, Córdoba, de Montevideo y de São Paulo se turnan para organizar los juegos deportivos, en los que hace ya 48 años se encuentra la juventud armenia de América Latina.

Si a principios del siglo XX residían en Argentina más de 2 mil armenios (1914), después del genocidio de 1915 los armenios comenzaron a emigrar más activamente, sobre todo desde la región de los alrededores de Adana en la provincia de Cilicia del Imperio otomano [19].

Más del 60% de los que arribaron desde Cilicia, anteriormente vivían en las ciudades de Maras, de Hacin y de Gaziantep, pero en Argentina se asentaron de forma compacta en la parte meridional y en los suburbios de Buenos Aires, así como en las ciudades de Flores, de Nueva Pompea y de Villa Soldati, donde ya en la década del 30 habitaban unas 20 comunidades regionales [20].

En la parroquia armenia de Buenos Aires, desde 1922, o sea, hace ya casi un siglo funciona el Centro Armenio de la República Argentina, con la escuela armenia de su propiedad, el liceo, las salas de concierto y de exposiciones, el cementerio y una vasta grey parroquial [21].

Cabe destacar que, sobre todo en aquellos períodos históricos, cuando los armenios estuvieron privados de su existencia como Estado, la Iglesia Apostólica Armenia y su clero desempeñaron un papel fundamental en la conservación de su identidad, lengua, cultura, costumbres y tradiciones. Justamente las iglesias fueron lo primero que los armenios construían de conjunto, en los países receptores de la inmigración, , en cuanto surgían las posibilidades financieras. La primera iglesia armenia en Argentina, de San Gregorio, fue construida en Buenos Aires en 1938, con donaciones de su mecenas principal, Gurgen Nikotyan. En 1984, una calle de la capital argentina fue bautizada en homenaje de Armenia. Y, hace ya muchos años que, una radioemisora argentina transmite el programa “La Voz de Armenia”.

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos

En sus días, el gobierno argentino fue uno de los primeros que reconoció la Primera República Armenia (1918-1920). Los años de 1923 a 1938 son para los historiadores el período de la formación activa de la comunidad armenia: en el país comenzaron a editarse periódicos armenios y a crearse escuelas. En Argentina se publican actualmente unos cuantos periódicos y revistas armenias, en particular el semanario “Sardarabad”, “Cámara Argentino-Armenia”, “Diario Armenia” y “Armenios On Line” [16].

Entre los argentinos famosos de origen armenio sobresale el segundo empresario más opulento del país, el multimillonario Eduardo Eurnekián, Héroe Nacional de Armenia (2017). Es propietario de canales argentinos de cablevisión y, del consorcio Corporación América, que comprende empresas operadoras de aeropuertos argentinos y del aeropuerto Zvartnotz en Ereván, etc. Gracias a este magnate, el inversionista principal en la economía de la pequeña Armenia no fue Rusia, con su enorme diáspora, sino justamente Argentina [16].

Argentina fue el segundo Estado de América Latina, después de Uruguay, que reconoció el genocidio, en 1987. En 2006, este reconocimiento quedó consignado en una ley especial aprobada por el Congreso Nacional. En Argentina, todos los 24 de abril, la diáspora armenia y los argentinos realizan actividades conmemorativas que les hacen recordar las víctimas del genocidio en el Imperio otomano [17].

Los argentinos han defendido siempre a “sus” armenios en el conflicto histórico con los turcos. Casi todos los presidentes del país han condenado, en declaraciones especiales, la negación por Ankara del genocidio de los armenios. En 2010, a raíz de las protestas enérgicas de organizaciones armenias fue suspendida la visita a Argentina del presidente de Turquía Recep Erdogan. Y

la presidenta de Argentina Cristina Fernandez de Kirchner fue objeto de críticas de la opinión pública debido a que la mandataria, habiendo visitado Turquía en ese mismo año, no planteó allí el asunto del genocidio armenio en 1915-1923.

En Argentina, no solo hicieron del 24 de abril el Día de la tolerancia y el respeto, en homenaje a las víctimas del genocidio, sino que, además, en 2014 inauguraron el Museo del genocidio de los armenios. En el país trabajan activamente unas cuantas organizaciones religiosas y sociales armenias, encabezadas por el arzobispo de la Iglesia Apostólica Armenia en Argentina y Chile Gisak Muradyán. Cabe nombrar la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia, el Centro Armenio de Argentina, la Asociación Cultural Armenia, la Organización Demócrata Liberal Armenia, la Unión Cultural Armenia, la Unión General Armenia de Beneficencia, la Unión Cultural Armenia Sharyum, la Fundación Armenia y la Logia Ararat. Y en 2011, Armenia fue el primer país de la Comunidad de Estados Independientes, después de Rusia, que dispuso en 2009 la exención de visados con Argentina. A partir de 2019 fueron arreglados los asuntos del intercambio juvenil [22].

Brasil y Chile

Brasil acogió a los primeros armenios ya a fines del siglo XIX. A partir de 1879, en tres estados del país se inició la construcción del ferrocarril a cargo de Mihran Latifyan, quien posteriormente sería distinguido con la Medalla de Honor de Brasil. Sin embargo, el grueso de la emigración armenia arribó a Brasil después de 1920, mayormente de Siria y del Líbano, a una zona del estado de São Paulo. Con el dinero de familias de inmigrantes armenios, en la ciudad de San José do Rio Preto fue

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos construida la plazuela “Plaza Armenia”. Y en São Paulo mismo, una estación del metro se la nombraron “Armenia”.

Allá por 1965, los armenios de Brasil propiciaron la perpetuación de la memoria histórica del pueblo armenio, organizando una manifestación multitudinaria en la ciudad de São Paulo en apoyo de la construcción en Ereván del Memorial “Tsitsernakaberd”, en el año del cincuentenario del genocidio. Hoy en día, la comunidad armenia local cuenta con unos 100 mil miembros. En los lugares de su residencia compacta, en São Paulo y Río de Janeiro, existen válidas estructuras de diásporas , con iglesias, escuelas, clubes, organizaciones sociales, periódicos e internet-ediciones. Valga destacar, por ejemplo, la Asociación Cultural Armenia de São Paulo, la filial brasileña de la Fundación Calouste Gulbenkian y el Club Armenio, todos ellos están presentes en el portal web armenio [23].

La comunidad armenia en Chile es hoy relativamente pequeña, de unos 600 personas. Los primeros inmigrantes se asentaron en la zona de la ciudad portuaria de Valparaíso. Más tarde, el grueso se iba a concentrar en la capital, Santiago de Chile. Los armenios compartieron con el pueblo chileno las pruebas de los largos años de la dictadura militar de 1973 a 1990, impuesta después del golpe castrense perpetrado por la junta de Augusto Pinochet contra Salvador Allende.

Ya a mediados del siglo XX, los primeros empresarios de origen armenio, que se integraron exitosamente en la economía chilena, Antranig Baloian y Levon Bergamali inauguraron la “Casa armenia” la que fue, y sigue siendo hasta el presente el centro de la colonia armenia y foco de la cultura armenia en Chile. Allí se organizan actuaciones de coros y funciones teatrales armenias, veladas del arte culinario y fiestas familiares [24].

Al centro cultural armenio se ha sumado hoy su parroquia. Al igual que en Argentina, el gobierno chileno estableció rápidamente, en 1993, relaciones diplomáticas con la República de Armenia, ya después de la desintegración de la URSS, en 1991. Para los armenios fue de suma importancia también que, en 2007, Chile reconociera el genocidio armenio a nivel estatal. En Ereván y en Santiago de Chile funcionan consulados honorarios y, a partir de 2018 rige la exención de visados entre los dos países amistosos.

Diáspora armenia de América Latina: tareas comunes en la política de la memoria

La dirigencia turca se empeña enérgicamente en lograr la aprobación de una suerte de “amnistía histórica”, incluso después de que 31 Estados, en conjunto con la ONU y el Consejo de Europa reconocieron como un genocidio el hecho del exterminio masivo de armenios en el Imperio otomano. Así, en respuesta a la resolución N°150, adoptada por el Congreso de EE.UU. en diciembre de 2019, sobre el reconocimiento del genocidio armenio, el Consejo Consultivo Superior de Turquía decidió crear, en junio de 2020, una estructura independiente llamada a combatir este reconocimiento. Sin embargo, dicha idea no ha sido hasta ahora implementada a causa de la pandemia del Covid-19. Se supone que en coordinación con ministerios y centros científicos, ella va a trabajar en la propagación de un narrativo contrario, que demuestre que, “en los años álgidos de la I Guerra Mundial, víctimas de esa tragedia fueron tanto armenios como turcos” [25].

¿Es acaso válida una amnistía para los autores de un genocidio? Como se sabe, los países vencedores en la I Guerra

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos

Mundial exigieron, ya en 1918, que Turquía castigase a los culpables de los crímenes cometidos contra prisioneros de guerra y armenios. En 1919 y 1920, en Constantinopla se realizó un proceso judicial contra los dirigentes del partido “Unión y Progreso”. El tribunal consideró un hecho probado la masacre organizada contra armenios por las cabecillas de jóvenes turcos y declaró culpables a Enver, Dyemal, Talaat y al doctor Nazim, condenándolos en ausencia a la pena capital. La sentencia pudo haber quedado en el papel, debido a que, antes del comienzo de las labores del tribunal los cuatro se fugaron de Turquía. Sin embargo, los miembros del partido “Dashnaksutyun” decidieron tomar la justicia en sus manos. Y en los años de 1920 a 1922, durante la operación punitiva “Némesis”, desplegada por los miembros del partido nombrado, llevaron a cabo una serie de actos terroristas en diversos países del mundo, con el objeto de eliminar a los autores intelectuales del genocidio y a sus cómplices [26].

En América Latina, los países que realizaron la transición de la dictadura a la democracia, tales como Argentina y Chile, permitieron también a los militares imponer al nuevo gobierno civil la idea de la amnistía, que garantiza la inmunidad a quienes perpetraron crímenes en el período del servicio a la junta. Pareciera repetirse la historia de someter al olvido a las víctimas y a sus descendientes. Es que, también en Europa, en Hungría, Polonia, Lituania, Letonia y Ucrania se van eludiendo la tarea de reflexión sobre la culpabilidad histórica de la población local en los crímenes, cometidos por razones étnicas, a fines de los años 30 y mediados de los 40 [27, p. 118].

Actualmente, no solo en los países con las mayores diásporas armenias (Rusia – 2,5 millones, EE.UU. – 1,5 millones, Francia – 0,5 millones), sino también en algunos Estados de América

Latina, los armenios han logrado ocupar posiciones relevantes en la política, la ciencia y la economía. Al mismo tiempo, la exitosa integración ha sido acompañada por la creación de escuelas, iglesias y medios de difusión para conservar el idioma armenio y la cultura, además de la memoria de la tragedia sufrida. No es casual que ya antes de 1991, cuando el asunto del reconocimiento y la condena del genocidio fueron declarados por vez primera una prioridad de la política exterior armenia, la diáspora mundial armenia agitaba este tema en la arena internacional, manteniéndose como el portador principal de este trauma colectivo. La memoria histórica sobre los antepasados obligados a abandonar su hogar y el terruño materno aseguró una estabilidad excepcional de las comunidades armenias para la asimilación. Una fuerza movilizadora especial imprime a esta memoria el hecho que, a diferencia de las cuestiones vinculadas a la elección de una estrategia económica óptima, de respaldo a uno u otro gobierno de la República Armenia contemporánea, ella no divide a la comunidad, debido a que, todos los opositores políticos manifiestan sorprendente unanimidad en la evaluación de los hechos acaecidos de 1915 a 1923.

Conclusión

La memoria colectiva difiere de la individual porque existe fuera del marco temporal de la vida de las víctimas directas y de los testigos de los acontecimientos trágicos y se hace una parte de la conciencia de los miembros del grupo alejados de lo ocurrido en el espacio y en el tiempo. El conjunto de aquellos recuerdos, con los que ya no tenemos “relaciones orgánicas” puede representarse como el “pasado activo” y formar nuestra personalidad [28], y más ampliamente, la identidad del grupo

La política de memoria de la diáspora armenia en los países latinoamericanos que, basándose en la comunidad del mismo origen étnico se apropia de esos recuerdos.

El segundo presidente de la República Armenia, Serzh Sargsián, en un discurso pronunciado ante medio millar de representantes de organizaciones de la diáspora armenia de EE.UU y de América Latina describía, hace más de diez años, con emoción profunda el dolor que pervive en el corazón de cada armenio, al margen de donde viva, en Armenia, en Artsakh o en la diáspora, vinculado al trauma histórico de la nación armenia y a la memoria colectiva del genocidio. “Nuestro dolor es profundo. Nuestras pérdidas, irremediables. Nuestra voz, incesante” [29].

Es la memoria del genocidio que induce a los armenios en distintos países a protestar enérgicamente contra la política exterior agresiva de Turquía. En relación con el nuevo conflicto armado en Nagorno Karabaj, cuya población armenia viene pugnando, desde principios de la década del 90, por su derecho a la autodeterminación y por separarse de Azerbaiyán, en los países latinoamericanos las comunidades armenias desplegaron, en octubre de 2020, una labor activa destinada a informar a la opinión pública de las hostilidades prolongadas entre Armenia y Azerbaiyán. Por ejemplo, en Buenos Aires y en Montevideo el Centro armenio organizó manifestaciones antibélicas condenando las acciones de Turquía. Este miembro de la OTAN, que apoya a Azerbaiyán, trasladó a la zona del conflicto millares de mercenarios *yihadistas* desde Siria y Libia [30]. Acciones de protesta se llevaron a cabo también frente a la embajada turca en Argentina [31].

Las comunidades armenias de América Latina, nacidas del genocidio implementan la política de la memoria en las condiciones civilizacionales de la lealtad de quienes acogieron

sus comunidades. La memoria colectiva de los trágicos hechos de secular historia sigue siendo uno de los sellos más importantes de la identidad armenia.

Bibliografía References Библиография

1. Дятлов В., Мелконян Э. Армянская диаспора: очерки социокультурной типологии. Ереван, Издательство Института Кавказа, 2009, 207 с. [Diatlov V., Melkonian J. Armianskaya diaspora: ocherki sotsiokulturnoy tipologii [Armenian Diaspora: Essays on Socio-Cultural Typology]. Erevan, Izdatel'stvo Instituta Kavkaza, 2009, 207 p. (In Russ.)].

2. Тишков В.А. Исторический феномен диаспоры. *Этнографическое обозрение*. Москва, 2000, № 2, с. 43-63 [Tishkov V.A. Istoricheskiy fenomen diaspori. [The Historical Phenomenon of Diaspora] *Etnograficheskoe obozrenie*. Moscow, 2000, num. 2, pp. 43-63 (In Russ.)].

3. Хальбвакс М. Коллективная и историческая память. *Неприкосновенный запас*, М., 2005. № 2-3, с. 8-27 [Hal'bvaks M. Kollektivnaya i istoricheskaya pamyat' [Collective and Historical Memory]. *Neprikosnovenniy zapas*, Moscow, 2005, num. 2-3, pp. 8-27 (In Russ.)]. Available at: <https://magazines.gorky.media/nz/2005/2/kollektivnaya-i-istoricheskaya-pamyat.html> (accessed 05.12. 2019).

4. Шнирельман В.А. «Войны памяти»: мифы, идентичность и политика в Закавказье. М., ИКЦ Академкнига, 2003, 245 с. [Shnirel'man V.A. «Voiny pamyati»: mify, identichnost' i politika v Zakavkaz'e. [“Memory wars“: myths, identity and politics in Transcaucasia]. Moscow, ИКЦ Академкнига, 2003, 245 p. (In Russ.)].

5. Giesen B. *Triumph and Trauma*. Boulder (CO), Paradigm publishers, 2004, 196 p.

6. Hirschberger G *Collective Trauma and the Social Construction of Meaning*. *Journal Frontiers in Psychology*. Lausanne, 2018, num. 7, pp. 14-41. Available at: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6095989/> (accessed 13.03.2020).

7. Smelser N.J. *Psychological Trauma and Cultural Trauma*. *Cultural Trauma and Collective Identity*. Alexander J., Eyermann R., Giesen B., Smelser N., Sztompka R., 2004, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, London, (Chapter 2, pp. 31-59), 304 p.

8. Walker Ch.J. *Armenia: The Survival of a Nation*, Revised Second Edition. New York, NY: St. Martin's Press, 1990, 476 p.

9. Cohen R. *Global Diasporas*. New York: Routledge, 2008, 240 p.

10. Сафрастян Р. Проблема признания Геноцида во внешней политике Армении: разноразмерный анализ. *21-й век*. Ереван, 2005, № 1, с. 3-11. [Safirstyan R. Problema priznaniya Genotsida vo vneshnei politike

Armenii: raznourovnevyy analiz. [The Problem of the Recognition of the Genocide in Armenia's Foreign Policy: Multilevel Analyses. *21 vek*. Yerevan, 2005, num. 1, pp. 3-11 (In Russ.)] Available at: <https://cyberleninka.ru/article/n/problema-priznaniya-genotsida-vo-vneshney-politike-armenii-raznourovnevyy-analiz> (accessed 04.05.2020).

11. Licata L., Mercy A. Collective Memory, Social Psychology. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*. Ed. by J.D. Wright. Oxford, Elsevier, 2015, Vól. 4, 2nd edition, pp. 194–199.

12. Klein O. The Lay Historian: How Ordinary People Think about History. *Narratives and Social Memory: Theoretical and Methodological Approaches*. Eds. R. Cabecinhas, L. Abadia, L. Braga. Communication and Society Research Centre, 2013, pp. 25-45.

13. Liu J. H., Hilton D. J. How the Past Weighs on the Present: Social Representations of History and their Role in Identity Politics. *British Journal of Social Psychology*, 2005, Vól. 44, pp. 537–556.

14. Laszlo J. Historical Tales and National Identity: An Introduction to Narrative Social Psychology. New York, NY: Routledge, 2013, 200 p.

15. Kahn D. T., Klar Y., Roccas S. For the Sake of the Eternal Group: Perceiving the Group as Trans-generational and Endurance of Ingroup Suffering. *Personality and Social Psychology Bulletin*. Washington, 2017, num.43, pp. 272-283.

16. Armenios On Line – Armenios Famosos. *Armeniosonline.com.ar*. Available at: <http://www.armeniosonline.com.ar/> (accessed 04.05.2020).

17. The Armenian Community of Argentina and Uruguay Marked the 104th Anniversary of the Armenian Genocide. *Diarioarmenia.org.ar*. Buenos Aires, 2019, 25 April. Available at: <https://www.diarioarmenia.org.ar/english/the-armenian-community-of-argentina-and-uruguay-marked-the-104th-anniversary-of-the-armenian-genocide/> (accessed 07.04.2020).

18. Armenian General Benevolent Union. *AGBU.org* URL: <https://agbu.org> (accessed: 04.08.2020).

19. Hekimian K. Armenian Immigration to Argentina: 1909-1938. *The Armenian Review*. Spring 1990, Vól. 43, num. 1, pp. 85-113.

20. Iglesias apostólicas armenias en Argentina. *Iglesiarmenia.com*. Available at: <https://www.iglesiarmenia.com/iglesias> (accessed 04.03.2020).

21. Centro Cultural Armenio en Buenos Aires. *Centroarmenio.com.ar*. Available at: <https://www.centroarmenio.com.ar/historia> (accessed 04.03.2020).

22. Армения и Аргентина предоставят молодежи возможность работать без визы. [Armenia and Argentina allow their youth to work without visa. (In Russ.)]. Available at: <https://newsarmenia.am/news/society/armeniya-i-argentina-predostavyat-molodezhi-vozmozhnost-rabotat-bez-vizy/> 23.04.2019 (accessed 14.04.2020).

23. Armênios do Brasil. *Estacaoarmenia.com*. Available at: <http://estacaoarmenia.com.br/tag/armenios-do-brasil> (accessed 14.02.2020).

24. Armenian Admiral of Chilean Naval Forces shares thoughts on the past path, Armenian community and Armenian Army. Available at: <https://armenpress.am/eng/news/911567/armenian-admiral-of-chilean-naval-forces-shares-thoughts-on-the-past-path-armenian-community-and-armenian.html> 7.11.2017 (accessed 02.03.2020).

25. Turkey to Set up Independent Body for 1915 Events. *Dailysabah.com*. 2020, 13 June. Available at: <https://www.dailysabah.com/politics/diplomacy/turkey-to-set-up-independent-body-for-1915-events> (accessed 30.05.2020).

26. Véase más: Derogy J. Operations Nemesis. Les vengeurs arméniens. Paris, Librairie Artheme Fayard, 1986, 332 p.

27. Ачкасов В.А. «Политика памяти» как инструмент строительства постсоциалистических наций. *Журнал социологии и социальной антропологии*. Санкт-Петербург, 2013, № 4, с. 106-122. [Achkasov V.A. "Politika pamjati" как инструмент stroitel'stva postsocialisticheskikh nacij ["Memory politics" as an Instrument for Post-Socialist Nation-Building] *Zhurnal sociologii i social'noi antropologii*. Sankt Petersburg, 2013, num. 4, pp. 106-122. (In Russ.)]. Available at: <https://cyberleninka.ru/article/n/politika-pamyati-kak-instrument-stroitel'stva-postsotsialisticheskikh-natsiy> (accessed 10.03.2020).

28. Olick J.K., Robbins J. Social Memory Studies: From "Collective Memory" to the Historical Sociology of Mnemonic Practices. *Annual Review of Sociology*, Palo Alto, 1999, Vol. 24, pp. 105-140.

29. Президент Армении призвал армян диаспоры верить в собственные силы. *АМИ «Новости-Армения»*. 2009, 5 окт. [President of Armenia Encourages Diaspora to Believe in Their Own Strength. (In Russ.)]. Available at: <https://newsarmenia.am/news/politics/arm1-20091005-42141570/> (accessed 04.06.2020).

30. Paren Ya. Turquia y Azerbayán. *Centro Armenio*. Available at: <https://www.facebook.com/centroarmenio> . (accessed 22.10.2020).

31. Armenians in Argentina decry Nagorno-Karabakh conflict, Buenos Aires Times, 11.10.20. Available at: <https://www.batimes.com.ar/news/argentina/armenians-in-argentina-decry-nagorno-karabakh-conflict.phtml> . (accessed 22.10.2020).